

Semana de la Familia
2014



Familias

IM

PERFECTAS



Ministerio de
la *Familia*

adv.st/semanadelafamilia

Producción Ejecutiva: Erton Kohler, Marlon Lopes y Magdiel Perez

Autor de los sermones: Edison Choque

Revisión en español: Departamento de Traducción DSA

Consejeros: Willie Oliver y Bruno Raso

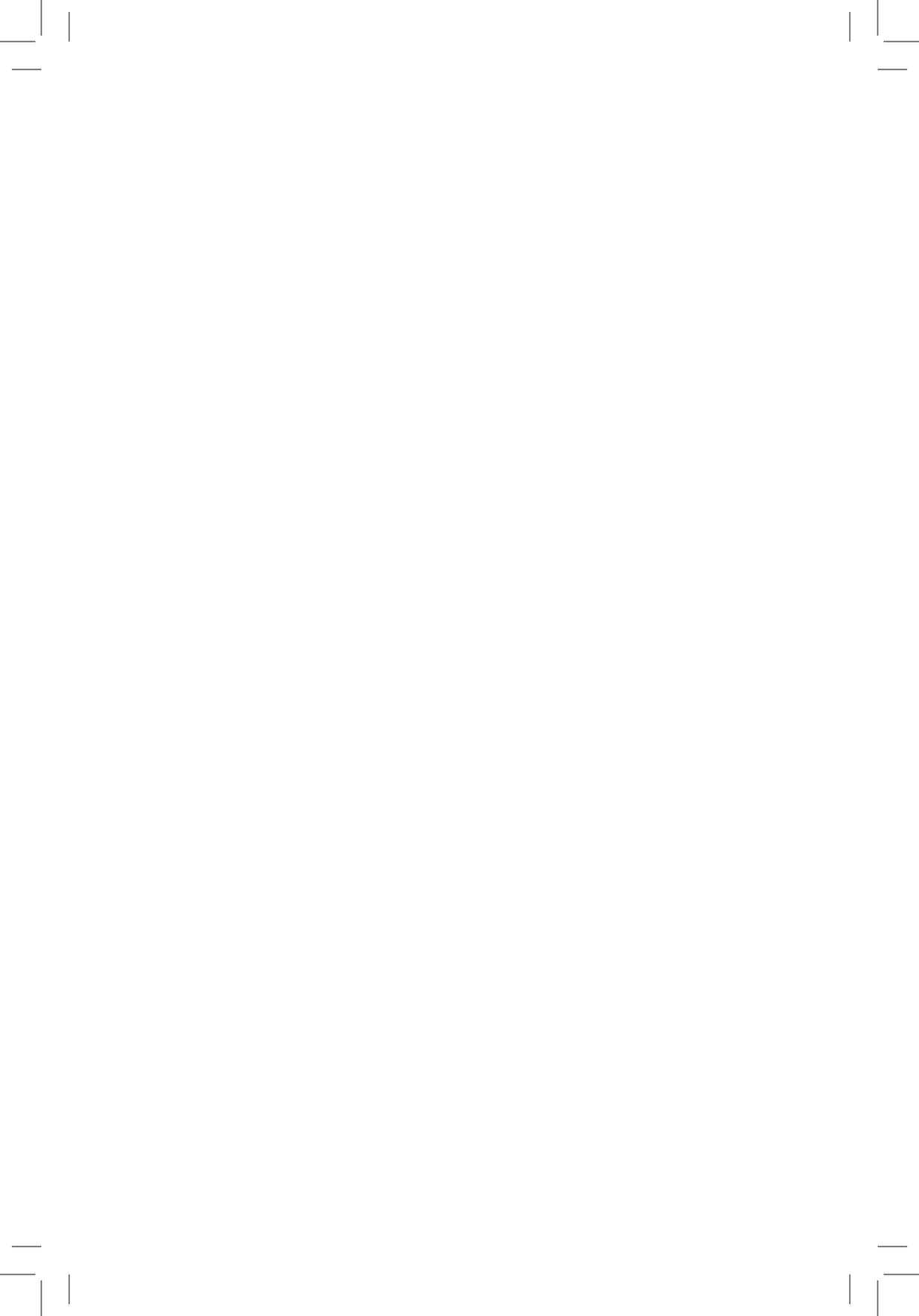
Diagramación y Arte: Víctor Hugo Flores Ortuño

Semana de la Familia 2014

Familias
IMPERFECTAS



Ministerio de
la Familia



INTRODUCCIÓN

Los sermones para la Semana de la Familia 2014 presentan un tema relevante para las familias que se están preparando para ser trasladadas. ¿Una familia puede ser perfecta aquí en la tierra aunque esté integrada por personas, que debido al pecado, están sujetas a imperfecciones?

La Palabra de Dios revela que un individuo alcanza la perfección cuando ama como Cristo amó. Fue él quien dijo: “No vine para llamar justos, sino pecadores...” Jesús nunca rechazó a las personas imperfectas que venían a él. Al contrario, en una ocasión dijo: “los sanos no necesitan de médico, sino los enfermos”. Mar. 2:17. Las imperfecciones ajenas eran, en verdad, su motivación para dejar el aliento del Cielo y el servicio de los ángeles, y él se humilló hasta el sacrificio supremo: la muerte de cruz.

Entonces, familias perfectas son las que están formadas de miembros imperfectos, pecadores, que diariamente buscan estudiar el carácter de su Señor y vivir sus atributos. Buscan constantemente ejercer la misericordia, el perdón y el amor. Son redentoras, como Jesús. Saben que la perfección absoluta solo se encontrará en el Cielo, y por eso se contentan con lo que pueden alcanzar, y que a veces está por debajo del modelo ideal.

Estas son las familias [im] perfectas. El [im] entre corchetes sirve para recordar que toda perfección aquí en la tierra tiene su límite, pero que el Señor por su gracia atribuye su perfección a los que reconocen su realidad caída pero buscan sin desistir la santificación.

Los sermones de la Semana de la Familia de 2014 fueron escritos por el pastor Edison Choque, quien posee una maestría en teología y está casado con Ruth con quien tuvo dos hijos, ahora jóvenes: Kevin y Mercy. Después de trabajar por varios años como pastor en Perú y el nordeste de Brasil, actualmente es líder de Misión Global y Escuela Sabática en la División Sudamericana.

Marcos Faiock Bomfim
Líder del Ministerio de la Familia de la DSA
@PrMarcosBomfim

Semana de la Familia 2014

Familias IMPERFECTAS

EL FACTOR DE LAS PRIORIDADES	8
EL FACTOR UNIDAD.....	12
EL FACTOR ESFUERZO Y DEDICACIÓN	17
EL FACTOR DE LA VERDADERA SATISFACCIÓN	20
EL FACTOR TIEMPO	24
EL FACTOR CRECIMIENTO	26
EL FACTOR FE	33
EL FACTOR DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS.....	37

Programa sugerido

para las noches

- 19:30h** Apertura y alabanza
- 19:40h** Oración intercesora (cada noche variar el motivo)
- 19:45h** Avisos, educación, motivación y atención a las visitas (propaganda de los libros, motivación para el culto de la familia, llamar visitas, entregar recuerdos, sorteos, etc.).
- * También puede utilizar en estos momentos previos los videos del Encuentro de padres 2013. <http://adv.st/encuentrodepadres>
- 20:05h** Mensaje Musical
- 20:10h** Sermón (podrá ser via satélite, confirme el horario para su región) en <http://adv.st/semanadelafamilia>
- 20:40h** Himno final
- 20:45h** Oración (Anunciar el tema de la noche siguiente).

Busque mas sugerencias para la Semana de la familia en:

adv.st/semanadelafamilia

Twitter: @MinistFamilia

Tema 1

EL FACTOR DE LAS PRIORIDADES

Quiero hacer una oración para pedir la santa presencia de Dios guiando este momento de reflexión en su Palabra.

Proverbios 23:26

“Dame, hijo mío, tu corazón, Y miren tus ojos por mis caminos”

Unos años atrás yo quería agradar a mi novia, así que decidí comprar algo que podría gustarle mucho, compré una caja de bombones. Cuando me presenté en la puerta de su casa estaba ansioso de ver su reacción. Apenas abrió la puerta le ofrecí el regalo, pero cuando lo tomó en sus manos no había aquel entusiasmo que yo esperaba, no había nada de brillo en sus ojos, simplemente los dejó encima de la mesa. Al día siguiente, cuando volví, la primera cosa que quería saber era si los bombones permanecían en el mismo lugar, y allí estaban, la caja estaba intacta. Yo me pregunté, ¿qué pasó?

Se suponía que tenía que alegrarse, se suponía que aquel presente tenía que causarle algún entusiasmo, pero ella fue indiferente. No soporté más y me atreví a preguntarle si le había gustado lo que le regalé, ella fue sincera y me dijo que los bombones no le agradaban. ¡Qué decepción! ¡cómo no supe antes! y todavía seleccioné los más caros.

Podemos estar dando a Dios muchas cosas pero no exactamente lo que más desea y, ¿sabes qué es lo que Él más desea? A ti mismo. Sí, a ti. Por eso la Biblia dice: “Dame hijo mío tu corazón”. (Proverbios 23:26)

Dios, también, tiene poder para concedernos muchas dádivas como por ejemplo: salud, protección, hijos, una familia, etc. Pero la mejor de todas las dádivas es Él mismo. (Juan 3:16)

También, podemos ofrecer a Dios nuestros recursos, servicio, dones, etc., pero el mejor ofrecimiento somos nosotros mismos.

Pienso, por ejemplo, en la experiencia de Pedro con Jesús. Al final Jesús le hizo una pregunta crucial, Pedro, ¿me amas?

Pedro respondió tres veces que sí. Entonces, Jesús le dijo lo que tendría que hacer. Pero realmente lo que más quería Jesús era su amor.

Un tiempo atrás mi esposa y yo tuvimos un periodo turbulento. Muchos compromisos, viajes, visitas en la casa, poco tiempo para nosotros. Así que, en determinado momento ella me hizo sentar y me dijo: Quiero pasar el día contigo, los dos solos. Fue extraño pero como tenía muchos compromisos presenté una contra oferta y una contra propuesta. Le dije: “Que tal pasar la mañana cada uno desempeñando sus tareas y después nos encontramos para almorzar”, pero inmediatamente ella replicó: “Nada de eso, basta de trabajo, basta de encuentros sólo para almorzar. Vamos a pasar el día juntos”.

De modo que pasamos el día juntos y no hicimos nada extraordinario, simplemente paseamos, caminamos, almorzamos, conversamos un poco de todo, eso era todo lo que ella quería.

Creo que habría estado más feliz si aquel día yo hubiese llevado el desayuno a la cama, algunos masajes a los pies, algunas rosas de regalo y su chocolate preferido. Pero fue un día perfecto.

Tal vez estoy hablando para un esposo que piensa que está haciendo lo mejor, que está dando lo mejor, provee el alimento para la casa, trabaja duro para sostener a la familia. Pero tal vez lo que más quiere su hijo, es su presencia, que juegue con él, que apenas esté presente en el partido de fútbol. Ellos te quieren a ti por encima de cualquier otra cosa.

En cierto sentido la historia de la Biblia es el relato de un único deseo de Dios, querer estar con sus criaturas.

Cada mañana, cada tarde, Dios aparecía en el jardín del Edén y le preguntaba: ¿Adán, cómo estás? ¿Cómo estás, Eva? vamos a caminar, cuéntenme qué cosa no han visto, quiero mostrarles al pavo real. Ese momento era el encuentro de la criatura con su Creador, era el placer de estar junto a ellos.

Después del pecado, Dios no cambió. Leemos en las escrituras que Dios anduvo con Enoc y Noé, estuvo al lado de Abraham e Isaac, también con José en la prisión. Llegó a formar una nación entera para que pudiese tener un pueblo con el cual estar.

En Éxodo 29:45 y 46, Dios dijo: “Y habitaré entre los hijos de Israel, y seré su Dios. Y conocerán que yo soy Jehová su Dios, que los saqué de la tierra de Egipto, para habitar en medio de ellos. Yo Jehová su Dios”.

Dios no se dio por satisfecho y dijo: “Descenderé hasta la tierra, viviré en medio de ellos”. Finalmente, nació el esperado Mesías y le pusieron el nombre de Emanuel, que significa: Dios con nosotros.

Escogió doce discípulos para que estuviesen con Él (Mar. 3:14)
Jesús dijo: “El que me ama, mi palabra guardará; y mi padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él” (João 14:23)

El alma solitaria es pobre, el alma que está con Dios es rica. La razón por la cual Dios hizo es porque quiere estar contigo. La razón por la cual creó a la familia es porque quiere estar con la familia. Es como si cada día Dios te dijera: “Me gustaría pasar el día contigo” y, graciosamente, nosotros le hacemos una contrapropuesta.

Un día después de caminar con Dios, descubrimos que no queremos que se vaya, queremos que se quede para siempre. Hay un vínculo de amor natural. Cuanto más tiempo paso con Dios, mas lo conoceré, más lo amaré.

En algunos lugares se mide la riqueza de un hombre por los bienes que posee.

La riqueza de un ser humano, la riqueza de una familia, no está en las cosas que posee, sino en la persona que es.

Si Dios está en tu vida, si Dios está en tu familia, realmente eres una persona rica, de una familia rica.

Por eso, estamos comenzando esta semana especial para la familia, enfatizando lo primero. Dios con la familia, Dios en la familia. Una familia es rica, cuando Dios esta allí.

Por eso la esperanza de las familias hoy no es esperar algo, sino esperar a alguien.

El que espera algo tarde o temprano se frustrará, el que espera en el Señor es bienaventurado. Su dicha es verdadera.

La gran pregunta es, ¿dónde está nuestra mayor inversión como personas, cómo familias?

Hay cosas que son temporales, hay cosas que son eternas.
(Colocar etiqueta a diferentes cosas)

Todo pasará, solo existe una cosa en esta sala que no es temporal.

Gente.

Personas sabias construyen la vida en torno de lo que es eterno, los bienes materiales son apenas temporales.

Se aproxima el día en que nuestro plan de jubilación y nuestro extracto bancario serán irrelevantes. Los títulos en nuestro currículo no impresionarán más a nadie. Nadie sabrá qué ropas colgadas hay en nuestro armario o qué carro tenemos en nuestro garaje. No estoy diciendo que no vale, estoy diciendo que no es lo más importante.

Sólo restará el amor. Lo que fue hecho por amor a Dios permanecerá para siempre. ¿Qué dice la Biblia acerca de lo que podrás llevar para el cielo?

Hebreos 2:13 dice que, cuando nos presentemos delante de Dios, podremos decir como Jesús: “He aquí, yo y los hijos que Dios me dio”.

No llevaremos nada, sólo a nuestros hijos, nuestra familia, nuestros hijos en la fe.

Dios proyectó en la mente del ser humano eternidad.

Dios quiere vivir con nosotros eternamente.

Quiero invitarte a tomar una decisión. Dios quiere estar con nosotros todos los días y una de las maneras, es la de aceptar vivir juntos es la práctica del culto familiar. Allí nos encontramos con Dios para decirle bienvenido a nuestra familia, no es apenas una práctica más, una lectura más, un rito más, es esencialmente el encuentro de la familia con Dios.

Dios quiere vivir en tu vida, Dios quiere vivir en tu hogar, necesitamos separar intencionalmente un tiempo, cada día para pedirle a Dios que venga a pasar el día con nosotros.

Recuerda lo que más quiere Dios es pasar el día contigo.

¿Quieres decirle a Dios yo también quiero pasar el día contigo?

Tema 2

EL FACTOR UNIDAD

Vamos a comenzar este momento especial de reflexión, pidiendo la dirección de Dios. Oremos.

Efesios 6:12

Porque NO TENEMOS LUCHA contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Nuestra lucha no es contra nuestro hermano o nuestro hijo, es contra principados y potestades espirituales. Nuestro enemigo o enemiga no es mi esposa o mi nuera, son las huestes espirituales de maldad.

Cuando era niño recuerdo que uno de los juegos más esperados por la clase era el Pisa Globo, ¿lo recuerdan? Consistía en un globo, lleno de aire, amarrado al pie de los participantes. El juego consistía básicamente en reventar todos los globos de los compañeros y, por supuesto, evitar que revienten el tuyo, porque si reventaban el tuyo ya estabas fuera del juego, era una guerra de ataque y defensa. Al final, quien quedaba con el globo sin reventar ganaba. El juego propone una disputa darwiniana: la supervivencia del más fuerte. Los globos eran destruidos sin dolor, ni piedad, y claro que el niño “ganador” se tornaba secretamente el niño más antipático del aula.

Un día hicieron el experimento de probar este juego en niños con problemas de desarrollo. A cada niño se le amarró un globo en el pie, y se les dio las mismas instrucciones del juego. Sin embargo, el juego tuvo un desarrollo diferente. En medio de la confusión, el único concepto que se fijó en la cabeza de los niños era que los globos tenían que ser reventados. Así, en vez de batallar unos contra otros, los niños tuvieron la idea de ayudarse mutuamente para reventar los globos. Formaron una especie de cooperativa. Todos los niños colaboraron, unos con otros.

Finalmente, cuando el último globo explotó, todos aplaudieron. Todos se sintieron vencedores.

En realidad lo que sucedió fue que el segundo grupo no jugó los unos contra otros, sino unos con otros.

Uno de los mayores desafíos que la familia tiene hoy, es mantener la unidad. Los enemigos no son los miembros de la familia, sino los que vienen de afuera.

Caín y Abel eran hermanos, pero se convirtieron en enemigos. Ambos querían agradar a Dios, pero uno solo recibió la aprobación divina, no porque Dios hizo discriminación sino porque uno hizo la voluntad de Dios y el otro no. Eso despertó la ira de Caín que acabó por matar a su propio hermano.

Ahora, ¿qué es lo que realmente causa la crisis familiar? ¿Por qué existen tantas crisis en las familias modernas?. Es importante saber esto porque así atacamos el mal y no apenas los síntomas.

En primer lugar, es importante reconocer el origen de todo mal.

Hay un pasaje de la Biblia en Jeremías 17:9, que dice: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?”.

El egoísmo es el origen de todos los males. Frases como: “Nadie puede ser mejor que yo”, “Yo sé lo que hago”, “Jamás me voy a rebajar para pedir perdón”, “Yo no tengo la culpa”, nacen de un corazón egoísta.

Cuando hay egoísmo y orgullo, no hay forma de reconciliación verdadera, no hay amor verdadero, no hay paz verdadera.

Cuando hay una crisis familiar por ejemplo, puede ser por error de alguno de los miembros de la familia, pero la primera cosa que hacen los que se equivocan es esconder su error o justificarlo, como lo hizo Adán y Eva. Ellos taparon su desnudez con hojas de higuera.

“No, yo no fui”, “Yo no tengo la culpa”, “La culpa es tuya”. Estas son tendencias naturales, cuando alguien se equivoca.

Pero sabes qué, mi querido amigo, las excusas no solucionan problemas.

En cierta ocasión, mi esposa me pidió que la llevara al dentista porque tenía una consulta. Así, combinamos la hora y el lugar donde la recogería. Ese día tenía tantas cosas que hacer que, terminé olvidando el compromiso, cuando me di cuenta ya había pasado una hora; hice una pausa y comencé a elaborar una excusa, después de pensarla decidí llamarla. Cuando ella contestó el teléfono el tono de su voz era diferente. Así traté de excusarme, le pregunté por qué no me llamó para hacerme recordar ya que ese día realmente estaba muy ocupado, pero nada de eso mudó su voz. Comenzó a hablar, diciendo que era importante para ella completar aquella curación, que yo no fui considerado, que prefería mi trabajo que a ella, y el clima se hizo cada vez más difícil. Hasta que pensé: ¿qué estoy haciendo si realmente soy el culpable? Entonces tuve simplemente que pedir disculpas. Me armé de valor y le dije: “Querida tienes

razón, fui desconsiderado, no fui responsable con ese compromiso”, y en seguida le dije: “Lo siento mucho, me equivoqué, ¿puedes perdonarme?”, después de un silencio, ella dijo: “Está bien, pero que no se repita”.

No hay corazón que se resista al perdón sincero. El único remedio para ese mal es sustituir el yo, por Jesús. En Gálatas 2:20 dice: “Ya no vivo yo, mas Cristo vive en mí”.

En segundo lugar, cada vez que no hacemos la voluntad de Dios nos ponemos automáticamente en el territorio del diablo, allí Dios no tiene suficiente influencia sobre nosotros. Especialmente los padres que con sus decisiones arrastran a toda su familia para el sufrimiento.

Esta primera crisis entre hermanos surgió en segundo lugar, porque **Caín no estaba haciendo la voluntad de Dios**. ¿Cuál era la voluntad de Dios? Ofrecer como sacrificio un corderito, pero en su orgullo Caín dijo: “no tengo corderos, pero tengo frutas, así que eso le voy a ofrecer a Dios”.

Dios no quiere apenas buenas intenciones, Dios quiere que seamos fieles a su Palabra. Y su palabra dice: “Honra a tu padre y tu madre”, y no lo hacemos.

Su palabra dice: “Dejará el hombre padre y madre y se unirá a su mujer”, y continuamos viviendo con ellos después de casados,

Su palabra dice: “Que los hijos deben ser corregidos, y nosotros consentimos a nuestros hijos”, y sufrimos las consecuencias de no hacer la voluntad de Dios.

La Biblia dice que debemos leer, repetir la palabra de Dios a nuestros hijos, hasta que se grave en sus corazones, lo que conocemos como culto familiar. Y no lo hacemos.

Por eso, bienaventurado el que hace la voluntad de Dios.

¿Saben cuál es el manual de la familia? La Biblia, porque Dios hizo al ser humano y él conoce su situación, y por eso dejó ese manual, para seguir sus consejos y evitar las crisis.

Caín cayó, sufrió, mató, sin embargo no quiso hacer la voluntad de Dios.

Otro ejemplo en la Biblia lo encontramos en Jacob, él tuvo doce hijos, pero amó a José más que a los otros. Cuando los hermanos vieron esa preferencia, lo odiaron y no lograban hablar amigablemente con él.

Quiero decir algo, Dios no tiene hijos preferidos, todos son amados de la misma manera, todos tienen las mismas oportunidades, todos son preferidos, y cuando alguien piensa que

no tuvo los privilegios que otros tuvieron, cuando alguien cree que nació en un hogar sin oportunidades, quiero que sepa que allí en su vida la gracia de Dios se quintuplicará. El texto bíblico dice: "... donde el pecado abundó, sobreabundó la gracia". Nunca te sientas en desventaja, porque Dios compensa lo que falta.

Nosotros somos cinco hermanos, cuatro hombres y una mujer, todos tenemos la voz parecida. En cierta ocasión llamé a mi madre y comencé a hablar con ella, después noté que estaba confundida y me preguntó quien de sus hijos era: "yo", respondí, "soy tu hijo más querido". Sin titubear mi madre respondió: "Juancito".

Otra historia en la Biblia es la de Saúl, un rey poderoso en Israel, pero cuando volvió de una batalla, las mujeres danzaban y cantaban en las calles la siguiente canción: "*Saúl mató millares, y David decenas de millares*". Desde aquel día, Saúl tuvo envidia y odio hacia David.

La envidia y el odio no son sentimientos que provienen de Dios. Cuando empezamos a distanciarnos de Dios surgen esos sentimientos malignos. ¿Sabes cuál es el sentimiento que proviene de Dios? Cuando me alegro con el éxito de mi hermano, cuando suspiro con la alegría de mi familia.

Sé que en muchos hogares hay engaño, falsedad, violencia, abuso, etc., y nos causan dolor y heridas profundas. Nunca logramos tener paz. Dios tiene un remedio seguro contra el odio, él mismo fue odiado y despreciado y pagó bien por mal. ¿Sabes dónde está el remedio? El remedio está en el perdón de Dios, porque cuando entiendes todo lo que Dios hizo por ti tendrás fuerza para perdonar a quien te causó dolor. En muchas familias existe rencor, odio, resentimiento, y todo ello arruina la felicidad familiar.

Tal vez estoy hablando a alguna persona que tiene una herida incurable en su corazón, quiero tomar tu mano y ayudarte a levantarla al cielo, allí está Dios para ofrecerte su perdón y darte paz. Podrá quedar una cicatriz, pero nunca más te causará dolor.

Al inicio de este mensaje compartí el ejemplo de un juego que consistía en reventar el globo que estaba en el pie de los demás. El juego consistía en ganar mientras los demás perdían. Jesús vino a establecer otra forma de ganar, que es perdiendo.

En Génesis 32:28 se llama vencedor al que pierde. Es decir el que se humilla será enaltecido, el que se rinde es victorioso.

Jesús estableció el rito del lavamiento de pies.

En aquel tiempo las personas usaban sandalias o a veces andaban descalzos. Las calles estaban llenas de polvo y, la costumbre era que los esclavos lavasen los pies del amo o de los invitados. Algunas veces un hijo se ocupaba de esa tarea y lavaba los pies de sus padres en señal de afecto. No existe registro histórico de alguien que en posición elevada lavase los pies de sus siervos, o de un rabino que lavase los pies de sus alumnos.

Jesús reunió a los discípulos para comer. Tal vez ellos se preguntaron, quien les lavaría los pies. Jesús, entonces, tomó una toalla, un lavatorio con agua, y comenzó a lavar los pies de sus discípulos. Al arrodillarse delante de Pedro, este trató de impedirlo. Pero Jesús le dijo: “es necesario seguir adelante”. Cuando terminó los discípulos estaban mudos y de cabeza curvada.

Quien reconoce y acepta su propia pequeñez, todo el tiempo crece a los ojos de Dios.

Dios bendice hogares cuyos miembros se humillan delante de Dios.

No puedes imponer tu verdad o tu posición delante de tu familia, es tu humildad, pureza y santidad la que tiene más influencia que cualquier otro método.

Una manera de proteger a la familia, es humillándonos delante de Dios, y participando cada día del culto familiar.

Entonces vamos humillarnos juntos cada día delante de Dios, y a ofrecer nuestra familia a Dios.

Hogares que se humillan reverentemente cada día delante de Dios y hacen su voluntad, son hogares vencedores.

Tema 3

EL FACTOR ESFUERZO Y DEDICACIÓN

Dijo Jesús a sus discípulos: “Imposible es que no vengan tropiezos; mas ¡ay de aquel por quien vienen!” Lucas 17:10

**Quien juega puede perder, pero quien nunca juega,
esta claro que jamás ganará.**

¿Cuál es el objeto que consideras más peligroso en tu casa?

Larry Luden escribió un libro sobre el riesgo. Dedicó un capítulo entero hablando de los peligros domésticos, entre ellos:

- 460 mil personas se hieren accidentalmente con cuchillos.
- 100 mil personas se hieren con sierras manuales o eléctricas.
- Lo más sorprendente es que 20 personas mueren en los EEUU, estranguladas por las cuerdas de las cortinas.
- Cuchillos, cuerdas de cortinas, etc.

Pero el objeto más peligroso presente en nuestras casas es un objeto acolchado, reclinable, conocido como: el sillón de papá. No lo compramos por su belleza, tampoco para adornar, nadie lo asocia a la idea de desafío o aventura, son hechos por un único motivo: comodidad.

Lo más peligroso de este objeto no es lo que hacemos allí, sino lo que dejamos de hacer por estar allí.

Científicos de la Universidad de Berkeley realizaron un estudio con una ameba, haciendo lo siguiente:

- La colocaron en un ambiente ideal
- Temperatura perfecta
- Humedad perfecta
- Iluminación apropiada
- Condiciones alimenticias perfectas
- No tenía ningún estrés
- No tenía ningún problema
- No tenía ningún desafío.

¿Sabe lo que ocurrió con la ameba? Murió. Demasiada comodidad es letal.

La construcción de un hogar saludable, fuerte, no es obra de la casualidad, no es automática, se necesita gran esfuerzo, tiempo, perseverancia y dedicación.

- Es más fácil no hacer nada que hacer un culto familiar todos los días.
- Es más fácil levantarse un poco más tarde que madrugar para encontrarse con Dios.
- Es más fácil evitar comprar la lección de Escuela Sabática, que pagar un precio todos los años.
- Es más fácil llegar tarde a la iglesia que llegar temprano con toda la familia.

A veces nos preguntamos por qué a esa familia le fue tan bien, todos fieles y firmes en la fe.

Por detrás de todas esas conquistas, hay personas que renuncian, que prefieren sufrir un poco ahora, para tener felicidad en el futuro. El camino de la felicidad no siempre es el más fácil, pero es el mejor.

En la experiencia de personajes y familias victoriosas, notamos que el camino no fue llano, no fue fácil. Pero hay una promesa: “Yo estaré contigo”.

1. A Noé para construir un arca
2. A Abraham para dejar todo y salir a un lugar desconocido
3. A José para pasar por la esclavitud y la cárcel, como preparación para algo glorioso.
4. A Moisés a que desafiase a faraón.

Parece que Dios quiere ayudarnos a crecer, que seamos fuertes, sabios y valientes.

No parece estar interesado en vernos cómodos. La comodidad mata.

LA RESPUESTA HUMANA

En los relatos bíblicos nadie dijo:

- “Qué oportunidad maravillosa desafiar al Faraón”
- “Muchas gracias por la noche fantástica en la cueva de los leones”
- “Entrar en un horno ardiente será una experiencia encantadora”.
- “Estoy feliz de casarme con una señorita embarazada que afirma ser virgen”.
- Enfrentar azotes, burlas, prisión,

Casi siempre la reacción natural es el miedo.

Siempre que Dios nos llama para cumplir una misión, hay cierto miedo. Pero la promesa está presente: “YO ESTARE CONTIGO”.

Le dijo a Josué: “Esfuézate y sé valiente. No temas ni desmayes, que yo soy el Señor tu Dios, y estaré contigo”.

Hay algunos hábitos que deben ser adquiridos con mucha paciencia y sabiduría en la casa:

- Laboriosidad: no hacerles la vida fácil. “Yo pasé, no quiero que ellos pasen”
- Responsabilidad: **niño del sándwich**
- Iniciativa propia: alguien lo va a hacer.
- Levantarse temprano
- Comer cosas saludables
- Perseverancia

Ilustración:

Kevin:

Querido. Necesitas aprender a parar.

Respuesta sorprendente: “Yo necesito aprender a correr”.

La familia es el lugar perfecto para impulsar personas, es el lugar para preparar personas para los grandes desafíos de la vida.

Tema 4

EL FACTOR DE LA VERDADERA SATISFACCIÓN

Juan 4:13-15

13. Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed;
14. mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.
15. La mujer le dijo: Señor, dame esa agua, para que no tenga yo sed, ni venga aquí a sacarla.

“Hasta la persona más agradecida entre nosotros conoce el dolor de querer más.” John Ortberg

Vivimos en la época del consumismo.

Un amigo mío me decía que él era un representante del consumismo.

¿Cómo así?, respondí. El dijo: “Con su mismo pantalón, con su misma camisa...”

- Hoy existen más de 30 mil empresas prestando servicios de almacenamiento en los EEUU.
- Ofrecen más de 300 millones de metros cuadrados para guardar cosas.
- Se gastan 12 billones de dólares para almacenar lo que sobra.

Algunas personas tienen don para adquirir cosas y don para guardar cosas.

- Hay muchas naciones que entran en guerra por causa de cosas.
- Matan por cosas.
- Maridos y mujeres pelean hoy más debido a cosas, que por algún otro motivo.
- Las cárceles están llenas de personas que cometieron crímenes para tener cosas.

Algún tiempo atrás oímos la triste noticia de la muerte de una famosa cantante inglesa llamada Amy Winehouse que, tenía

apenas 27 años y, fue víctima de las drogas. Llegó a probar tres clases de drogas al mismo tiempo y quería más. Cuando probó la primera droga, la encontró insuficiente, entonces probó otra y después la otra y queriendo más murió intoxicada.

Muchos de nosotros pensamos que si tuviésemos tal o cual cosa estaríamos más que satisfechos, pero esa satisfacción nunca llega.

- Elvis Presley y Marilyn Monroe tenían todo, pero estaban insatisfechos, murieron porque no encontraron nada que les de la satisfacción plena.

Es como la picazón inalcanzable: “Nadie se libró quedó libre de una picazón rascándose”. Cuanto más te rascas, más te pica.

Cuanto más tengo, más quiero.

1. **Insatisfacción de las cosas materiales**

Eclesiastés 5:10 dice: “El que ama el dinero, no se saciará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto. También esto es vanidad”

Sospecho que estoy hablando a alguna persona que cree que sus zapatos son insuficientes.

Salomón es un ejemplo de insatisfacción:

En Eclesiastés 2, cuenta haber probado todo sin lograr plena satisfacción.

En la casa de Salomón la comida para un día consistía en:

- 30 cabezas de ganado
- 100 ovejas
- 25 toneladas de harina

CASA:

- Habían 150 mil hombres trabajando para construir su casa.
- Demoró 13 años para construir el palacio

MÚSICA:

- Tenía una orquesta de todos los instrumentos conocidos.
- Los mejores músicos y cantantes del mundo cantaban y tocaban a la hora de las comidas.

Esposas:

- Entre esposas y concubinas tenía 1.000

Salomón llegó a la siguiente conclusión: Todo es vanidad.

Nada de todo eso trae satisfacción duradera para el alma, nada.

2. **Hay un asunto que llamaremos ansiedad de referencia.**

Padecemos de un fenómeno llamado: ANSIEDAD DE REFERENCIA

No preguntamos si la casa o el carro que tenemos satisface nuestras necesidades, preguntamos, si son mejores que lo del vecino.

Uno de los investigadores sobre felicidad en los EEUU, Ed Diener, entrevistó a 49 de los personajes más ricos del mundo, el resultado fue:

80% concordó que la riqueza es capaz de dejar a las personas más infelices.

Nuestro problema no es apenas querer más.

No sólo somos materia física, somos esencialmente seres espirituales.

Y nuestra hambre más profunda es espiritual.

- Tenemos hambre de sentido
- Tenemos hambre de amor
- Tenemos hambre de redención

El empleado de la tienda de un *shopping* dijo: “Nosotros vendemos lo que nadie necesita”. Pero la realidad es que: “Necesitamos aquello que nadie vende”.

La gran afirmación es:

Si no nos sentimos muy satisfechos con todo lo que este mundo nos ofrece, tal vez sea por haber sido hechos para otro mundo.

Las familias tratan de satisfacer su felicidad con cosas, pero se dan cuenta que la felicidad nunca llega a su plenitud.

Tal vez haya en nuestra insatisfacción un eco de insatisfacción del mundo.

¿Saben por qué? Porque fuimos creados para vivir en el cielo.

Sólo Dios da plena satisfacción. El agua que Dios nos da calma la sed, el pan que Dios nos ofrece calma el hambre.

Las alegrías del mundo no satisfacen plenamente. El gozo de Dios es completo. (Juan 15:11)

Por eso el profeta Jeremías escribió: **“Tu palabra fue por gozo y alegría de mi corazón”** Jeremías 15:16

¿Por qué queremos ir al cielo? ¿Porque tendremos la familia perfecta? ¿Porque habrá ríos hermosos?

¿Porque no habrá enfermedades? ¿Porque tendremos una casa maravillosa?

Queremos ir al cielo por una razón simple y fundamental razón, porque allí estará Jesús, la fuente de todas las alegrías y satisfacciones.

En realidad las familias no están vacías de cosas, están vacías de Dios.

Lo que las familias necesitan es a Dios.

En muchos hogares Dios está ausente, no porque no desee estar allí, sino porque no le invitamos a vivir con nosotros.

Cuando Dios llena el corazón no necesitaremos salir como locos pidiendo más, más y más.

El diablo ofrece más, más, y nosotros respondemos que queremos más, porque estamos insatisfechos con lo que Dios nos ofrece.

Un día veremos a Dios cara a cara. Nuestra ansiedad de gloria, belleza, amor y sentido se concretizarán en plenitud. Entonces la raza humana “incansable”, al fin, exclamará: “¡Basta!”

Dios dirá: “¡Más! ¡Más!”.

Dios nos dará una eternidad de gozo.

Tema 5

EL FACTOR TIEMPO

Eclesiastés 3:17

“Y dije yo en mi corazón: Al justo y al impío juzgará Dios; porque allí hay un tiempo para todo lo que se quiere y para todo lo que se hace”.

Thomas Carlyle, famoso escritor e historiador escocés, se casó con la secretaria Jane Welsh. Ella era una mujer muy inteligente y atractiva, y después del matrimonio continuó trabajando para él.

Algún tiempo después, Jane enfermó. Thomas tenía profunda dedicación al trabajo y no notó la salud debilitada de la esposa. Absorto en los propios quehaceres permitió que ella continuase trabajando. Jane estaba con cáncer; con el tiempo acabó confinada a una cama. A pesar que Thomas la amaba de verdad, pensó que no podría quedarse con ella mucho tiempo.

Después de dos años así, un día Jane murió. El día de su entierro fue tempestuoso, transportaron el cuerpo hasta el cementerio en medio de una fuerte lluvia.

Cuando Thomas volvió a su casa, sintió que, de repente, su casa quedó perturbadoramente vacía. Subió al cuarto de Jane y se sentó en la silla junto a la cama, aquella silla que pocas veces ocupó. Allí, frente a él estaba el diario de Jane sobre la mesa de cabecera. Lo tomó y comenzó a leer, ella ocupaba una página entera con una única frase: “Ayer el pasó una hora conmigo, y fue como estuviese en el cielo; yo lo amo tanto”

Una realidad que de alguna forma era triste recordar. Estaba demasiado ocupado para notar cuánto significaba para Jane. En ese momento pensó en todas las veces que estaba preocupado por su trabajo y dejaba de darle atención. No la vio sufrir, no la vio amar.

Thomas volteó la página del diario, y leyó las palabras que le despedazaron el corazón: **“Pasé el día entero de oídos atentos, procurando escuchar los pasos en el corredor, pero ya es tarde y creo que hoy él no vendrá”.**

Thomas leyó un poco más el diario y entonces, salió corriendo al cementerio, y en medio de la lluvia, arrodillado en la tumba de Jane lloraba diciendo: “Si yo supiese, si yo supiese”.

Después de la muerte de su esposa Thomas vivió quince años más, pero vivió amargado, frustrado y casi recluso.

¿Sabes cuál es el problema de la vida? Es que ella no tiene botón para rebobinar, para retroceder.

Cada día, cada segundo, carga en sí mismo el propio fin.

El tiempo es indiscutiblemente una de nuestras fuentes no renovables.

A veces nos preguntamos: ¿Dónde fue a parar el tiempo?

La respuesta es que fue al mismo lugar de siempre.

Al final de cada día un cuadradito más del calendario se transfirió de la columna del futuro para la columna del pasado, de la columna de la posibilidad para la columna de la historia.

Sabes querido hermano, amigo, todos los momentos pueden ser recordados, celebrados o lamentados, pero jamás recuperados.

La vida es de esos juegos que únicamente se logra andar hacia adelante.

Hace algún tiempo leí el artículo de una revista, cuyo título era: “¿Sus compromisos combinan con sus convicciones?”

Todos tenemos convicciones de lo que más importa en la vida. Sin embargo, haciendo un balance de nuestras actividades de rutina, con frecuencia encontramos una falta de sintonía entre nuestras convicciones y nuestros compromisos. La forma como gastamos el tiempo, como ganamos el dinero, etc.

Los compromisos determinan la forma de nuestra vida.

¿Y saben qué? El compromiso supremo es aquel en que Dios participa con nosotros.

Muchas veces los compromisos dramáticos reciben la mayor atención, pero la rutina y los compromisos no verbales son aquellos que dirigen verdaderamente nuestra vida.

Aquellos pequeños detalles como regalarle una sonrisa a la esposa, tomarla de la mano cuando sale de la casa, mirar a los ojos cuando nuestra hija habla, una sorpresa en el cumpleaños de la esposa o un regalo especial por el aniversario de bodas, una invitación especial a tu hijo adolescente para comer pizza, sólo él y tú. Qué tal invitar al enamorado de tu hija a una cena especial, saludar con una sonrisa al portero del edificio.

Veamos cuatro categorías de arrepentimiento que son comunes cuando las personas llegan al fin de sus días:

- Habría amado más profundamente.
- Habría sonreído con más frecuencia.
- Habría sido más generoso.
- Habría sido más osado en la vida.

En relación a habría amado más, Patrick Morley escribió que cuando era joven ejecutivo, cultivó el hábito de preguntar a los de edad avanzada de qué se arrepentían. La respuesta más común que escuchaba era: *“Viví tan ocupado intentando mejorar la calidad de vida de mi familia, y cuando me di cuenta ellos ya habían crecido y partido, no tuve tiempo de conocerlos. Ahora están muy ocupados para darme atención”*.

Algunos hechos traen embutido un sentido de urgencia: un teléfono tocando, el plazo final para entregar la declaración jurada, la entrega de una monografía, el pago de la mensualidad. Todo eso es urgente, pero el llamado para amar rara vez es urgente, puede esperar.

A veces decimos un día, un día cuando mi vida no esté tan ocupada. Y entonces el día pasa.

Algunas veces viajo por trabajo al lugar donde vive mi madre, apenas llego ella me ofrece una deliciosa cena y, a pesar de que es tarde, procuro comer para agradecerla.

Pero al día siguiente salgo temprano y vuelvo tarde. Y a pesar de todo ella me espera despierta, con la cena caliente.

Un día tenía muchos compromisos y decidí cancelar algunos, pensé: “la gran ilusión de mi madre es verme, es estar conmigo y mis compromisos no lo permiten”. Así que decidí pasar el día con ella. Le dije: “Mamá, alístate, nos vamos a almorzar fuera”. Ella se alegró tanto, sus ojos brillaban, se puso su mejor vestido y aquel día salimos juntos, conversamos. Nada podía pagar ese momento juntos. Cuando volvimos ella estaba cansada y durmió en el carro. Cuando vi su rostro cansado por los años, agradecí a Dios por darme la alegría de compartir un momento con mi madre.

Malcolm Muggerid escribió: “Hoy en día, cuando miro atrás, lo que más me impresiona es que lo que en la época me parecía más importante y seductor, ahora me parece sutil y absurdo”.

Muchas cosas dejarás en el camino, pero al amor puedes llevarlo para siempre.

Habría reído más.

Habría sido más generoso.

Habría sido más osado en la vida.

¿Saben cuál es el título que significa más que todos los títulos?

El título de papá, el título de mamá.

No esperes por una crisis.

Muchos tienen aversión al compromiso:

- Un padre demasiado ocupado cuya hija es olvidada, ella huye de la casa y, es arrastrada por las drogas. Son semanas de búsqueda.
- Un cónyuge demasiado ocupado para el otro. De repente encuentra cantidad de tiempo buscando abogados, buscando un departamento dónde vivir cuando el matrimonio acaba.
- El viciado en trabajo, siempre ocupado, corriendo, alguien que necesita conquistar cosas por compulsión. De repente encuentra tiempo para cuestionar cuál es el significado de la vida cuando recibe el diagnóstico de su médico.

Una verdad es incontestable: el tiempo no disminuirá la velocidad.

Me acuerdo claramente de las historias que contaba mi abuela, le gustaba hablar de una anciana que ya caminaba despacio y ya no tenía las reacciones de antes. Recuerdo que me quedaba pensando sobre la descripción perfecta que hacía de aquella señora de edad avanzada, sin darse cuenta que ella también tenía esas características.

Los días pasan despacio, pero los años demasiado rápido.

Recuerda una cosa, la vida no tiene botón de rebobinar.

Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo bien.

Dios nos dio la vida, Dios nos dio la familia y el tiempo para disfrutar la vida y la familia.

Vamos a tomar una decisión, vamos a dedicar más tiempo a la familia, para no tener de qué arrepentirnos.

Vamos a pedir a Dios que nos de sabiduría para usar el tiempo adecuadamente, nunca tengamos que arrepentirnos de haber usado mal ese precioso don.

¿Sabes cuál es el momento más importante de tu vida? Es ahora, porque Dios está allí.

Tema 6

EL FACTOR CRECIMIENTO

La vida de Moisés es el mapa en que se miran aquellos que pasan por severas pruebas antes de llegar a ser líderes. A veces creemos que estamos listos para una tarea y que un diploma nos habilita para el cargo. Sin embargo, no siempre es así. En la vida de Moisés encontramos 4 etapas, cada una muy distinta de la otra, y por sus características pareciera que todos las han vivido o las vivirán.

I. Moisés de 0 – 40 años

Éxodo Capítulo 2 relata la infancia de uno de los líderes más connotados de la historia, Moisés. A sus padres al oír el decreto de muerte sobre todos los niños varones, "...creyendo que el tiempo de la liberación de Israel se acercaba y que Dios iba a suscitar un libertador para su pueblo, decidieron que el niño no fuera sacrificado." PP 248.

Luego de la milagrosa liberación su madre tuvo la oportunidad de criar a su hijo en la primera infancia. "Lo retuvo tanto tiempo como pudo, aprovechó fielmente la oportunidad de educar a su hijo para una gran obra, y sabía que pronto debía entregarlo a su madre adoptiva".

"Le mostró la insensatez del pecado, de la idolatría, y desde muy temprana edad le enseñó a postrarse ante el Dios viviente... Cuando llegó a palacio, en Moisés no se borraron las impresiones que había recibido en la niñez, no podía olvidar las lecciones que había aprendido de su madre" PP. 249.

En la corte de Faraón, Moisés recibió la más alta educación civil y militar, "Y fue enseñado en toda la sabiduría de los egipcios, y era poderoso en sus dichos y hechos" (Hechos 7:22).

Sin embargo, a los 40 años, no había aprendido todo. Al dar muerte al egipcio queriendo así trabajar por la liberación de su pueblo, "había caído en el mismo error que cometieron tan a menudo sus antepasados; es decir, había intentado hacer por sí mismo lo que Dios había prometido hacer. Dios no se proponía libertar a su pueblo mediante la guerra, como pensó Moisés, sino por su propio poder, para que la gloria fuese atribuida solo a él". PP. 253.

Moisés había también aprendido cosas que debía olvidar. El amor a su madre adoptiva, su propia elevada posición como nieto del faraón, el libertinaje que reinaba por doquiera, el

refinamiento, la sutileza y el misticismo de su falsa religión, el esplendor del culto idólatra, la solemne grandeza de la arquitectura y de la escultura; habían dejado una profunda huella en su mente. Entonces, en desarrollo, y hasta cierto punto habían amoldado sus hábitos y su carácter.

Moisés tenía que cambiar de aula.

II. Moisés de 40 -80 años

Influyó su paso por el desierto. Algunas familias tienen que pasar por el desierto. Ni todas las crisis son para lamentar, lo importante es sacar el máximo provecho.

En el desierto fueron barridos su orgullo y su confianza propia. En la austera sencillez de su vida del desierto desaparecieron los resultados de la comodidad y del lujo de Egipto. Moisés llegó a ser paciente, reverente y humilde, “muy manso, más que todos los hombres que había en la tierra” (Núm. 12:3). Sin embargo, su fortaleza estaba en el Señor.

Recién comenzó a vivir su infancia, su juventud y lo mejor de sus años. Allí en el desierto, bajo la inspiración del Espíritu Santo, escribió el libro de Génesis. Los largos años que pasó en la soledad del desierto fueron ricos en bendiciones, no solo para Moisés y su pueblo, sino para el mundo de todas las edades subsiguientes.

Aprende lecciones de vida:

1. Comunión con Dios
2. Disminuyó su orgullo. Al encontrarse con la zarza ardiente se le amonestó a no acercarse irreverente: “Quita tus zapatos de tus pies porque el lugar en que tú estás, tierra santa es...”. Allí tuvo que cubrir su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.

Humildad y reverencia deben caracterizar el comportamiento de todos lo que se allegan a la presencia de Dios. En el nombre de Jesús podemos acercarnos a él con confianza, pero no debemos hacerlo con osadía, ni presunción, como si el Señor estuviese al mismo nivel de nosotros. PP. 257.

3. 40 años para aprender que debía servir. Ahora estaba listo para cumplir su misión.

III. Moisés de 80 – 120 años

Resultó humilde. ¿Quién soy yo para que vaya a faraón y saque a Israel de Egipto? La contestación fue: “Yo seré contigo”.

Yo no sé hablar- Como última excusa alegó su falta de elocuencia. Dijo: “¡Ay, Señor! —respondió Moisés—. Yo no tengo facilidad de palabra, y no es sólo de ayer ni de ahora que estás hablando con este siervo tuyo, sino de tiempo atrás. Siempre que hablo, se me traba la lengua”. Dios le preguntó: “¿Quién dio la boca al hombre?... Ahora pues, ve, que yo seré tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar...”.

Hoy podríamos decir faltan 5 años para mi jubilación, déjenme tranquilo. Ya tengo todo listo para disfrutar el sueño de mi jubilación.

Él dijo: “Hace 15 años que estoy jubilado”. Ya no hay orgullo. Ahora reconoció que no era nada. Allí Dios recién lo usó.

La época áurea es ahora. Nunca es tarde para hacer grandes cosas para Dios.

Algún padre puede estar pensando: Ya es tarde, veo que ya no tengo más coraje.

Ser nada se torna todo en las manos de Dios.

“El mandato divino halló a Moisés sin confianza en sí mismo, tardo para hablar y tímido. Pero una vez aceptada la tarea la emprendió de todo corazón, poniendo toda su confianza en el Señor. Este es el ejemplo de lo que Dios hace para fortalecer el carácter de los que confían plenamente en él, y sin reserva alguna cumplen sus mandatos” PP. 260.

Algunas lecciones para la familia de hoy:

El remedio que tomaba todos los días lo ayudó para ser el más grande.

1. Depender del Padre y orar.

Hacía perfectas las cosas que tenía que hacer. Era organizado y competente.

Si usted es competente, las cosas suceden, hay resultado inmediato.

“Muchos no llegan a la posición que podrían ocupar porque esperan que Dios haga por ellos lo que él les ha dado poder para hacer por si mismos”. PP. 255.

Han pasado cinco pastores por el departamento, ahora sí el departamento tiene rumbo. Entonces vuelve a nacer la semilla del orgullo en el corazón. Es difícil convivir con una persona que es orgullosa.

Un orgulloso es detestable a los ojos de Dios: usted es el mejor locutor de la radio, ¿qué pasa en su corazón?, ah, soy el mejor! pero no sabe que hay 50 que cambian la radio cuando usted habla. No mida las cosas cuando usted escucha un reconocimiento.

Tú, eres el mejor papá del mundo:

2. Humildad y mansedumbre, fue llamado el hombre más manso de la tierra. ¿Cómo puede un asesino ser el hombre más humilde de la tierra? No tenemos ninguna disculpa al colocar como culpables a nuestros genes o antepasados por nuestro carácter. Debemos pedir a Dios que nos cambie.

Moisés se convirtió en el faraón del desierto.

Su suegro que no estudió en la Universidad Nacional de Egipto, le dio clases de administración: Tienes que aprender a delegar responsabilidades. ¿Es fácil aceptar el consejo del suegro? No debes ser la persona que tenga la palabra final.

A lo mejor se cansó de recibir reclamos, y se dio cuenta que Dios también se cansó de lo mismo.

“¡Voy a destruirlos! Tú serás el padre de una nación”...
“Ah señor, si los destruyes creo que no está bien. Que va a decir la gente y las naciones, (32:10) márame a mí primero”.

3. El secreto era su comunión con Dios
Pasaba mucho tiempo orando.

IV. Moisés de los 120 a la eternidad,

Aun cuando había pasado tanto tiempo con su pueblo, Dios había declarado que Moisés no habría de introducir a la congregación de Israel en la buena tierra. Y la súplica fervorosa del siervo de Dios no logró que su sentencia se revocara.

La obra de Moisés como jefe había terminado y a pesar de esto se olvidó de sí mismo, en su interés por su pueblo. En presencia

de la multitud congregada, Moisés en el nombre de Dios dirigió a su sucesor estas palabras:

“Esfuézate y ámate, tú introducirás a los hijos de Israel en la tierra que yo les juré.”

Cuánta tristeza sentían la cual era intensificada por el remordimiento. Recordaba con amargura que sus propios pecados y rebelión habrían inducido al pecado por el cual debía morir.

“Moisés sube a la montaña”, fue la orden de Dios. Ya sabía que iba a morir. ¿Cómo habrá sido acatar esa orden? Moisés aceptó la voluntad de Dios. Aunque no comprendía el final. (Deut 32:49-50).

Tal vez Moisés dijo: “Mi Dios, yo no te entiendo, pero confío en ti...”

Moisés había preparado todo pero no entró. Así nos pasa. Ciento veinte años de edad y el que se lleva las glorias es Dios. Es el Señor. Si no, vamos fracasando.

¿Cómo ser vacunados contra el orgullo?

Sin embargo, el cuarto periodo es el más glorioso.

Por primera vez Cristo iba a dar vida a uno de los muertos. Y cuando el príncipe de la vida y sus ángeles resplandecientes se aproximaron a la tumba, Satanás temió perder su hegemonía. Pero, allí fue donde el Salvador comenzó a quebrantar el poder del enemigo, y a dar vida a los muertos. La resurrección quedó asegurada para siempre. Satanás fue despojado de su presa. Los justos muertos volverían a vivir.

Hebreos 3:5, 6

El último consejo de Moisés (Deuteronomio 6:5, 6)

“Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón”

Tema 7

EL FACTOR FE

Hebreos 11:1

“Es pues la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”.

Antes de analizar esos textos me gustaría preguntarles algo obvio.

¿Cuántos quieren agradar a Dios?

Nuestra tendencia es querer agradar a todos. En cierta ocasión quise darle una sorpresa a mi esposa, y le compré un vestido que a mi forma de ver era bonito, pero el sorprendido fui yo, porque cuando lo vio, me dijo: “¿no había de otro color?” Allí decidí no dar esa clase de sorpresas. No le agradó, simplemente no le gustó.

Hebreos 11:5 y 6 dice: Enoc, antes que fuese transpuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios”. Hebreos 11:6

Ahora, ¿qué es la fe según ese texto?, ¿cuáles son los ingredientes de la fe?

Dos cosas fundamentalmente: certeza y convicción.

Vamos a comenzar con la primera palabra:

CERTEZA, ¿qué es la certeza?

Hipóstasis: Seguridad total, sustancia, esencia, idea clara, vislumbrar un objetivo claro, una garantía.

Un día fui a un campamento de jóvenes con mi hijo de 5 años, estaba cerca de la playa. Por algunos motivos tuve que volver inmediatamente a la ciudad y le dije a mi hijo si quería volver conmigo o quería quedarse, el dijo que quería quedarse, ¿pero vas a volver?, me preguntó. Claro, le dije, voy a volver a recogerte. Por alguna razón me atrasé, y llegue un poco tarde, casi de noche.

La hermana que lo cuidó de él me dijo que estaba tranquilo. Algunos otros que volvieron querían llevarlo, y él decía: “Mi papá va a venir”. Certeza de algo que se espera.

¿Cuál es tu certeza?

En otras palabras, ¿cuál es la esencia de lo que crees?, ¿cuál es la idea clara?, ¿cuál es el objetivo que vislumbras? Dios no

bendice ideas vagas, Dios quiere que tengas claro aquello que esperas.

Una joven que tenía cierta edad, me buscó y me dijo: “Pastor, quiero casarme y quiero que ore por mí”.

Le dije: “Claro que oraré por ti”, y le pregunté con quien se quería casar, ella se sorprendió con mi pregunta, y me dijo: “Con lo que Dios mande”. Y entonces le dije que Dios respetaba sus deseos y le leí aquel texto de Proverbios 10:24 “...Pero a los justos les será dado lo que desean”

Entonces, ¿Cuál es tu deseo en relación a tu futuro esposo?

Ah, me dijo, “nunca me había puesto a pensar en eso. Bueno me gustaría que sea un hombre alto, de tez morena, que sea profesor, que le guste la música”. “¿Sólo eso?”, le pregunté. “Ah, ¿puede ser más?”. Claro, le dije. Entonces ella continuó: “Que sea temeroso de Dios- (recien se acordó de eso), pero todo bien-, que sea calmo, porque yo soy muy agitada”. “Muy bien”, respondí. Entonces vamos a orar por eso, así que anotamos en un papel las características del futuro esposo de ésta joven: alto, moreno, profesor, músico, temeroso de Dios y calmo.

Los primeros días que oraba tenía que leer las características, pero después ya logré memorizar el pedido.

Pasó casi un año y medio y volví a aquella ciudad para inaugurar una nueva iglesia, y en medio de la gente pude ver el rostro de esta señorita. Se la veía feliz.

Cuando se pusieron de pie para entonar uno de los himnos, percibí que a su lado estaba un hombre alto. Y entonces me acordé de ella. Y dije para mí: ¿será que Dios respondió su oración? Al finalizar el culto, ella se fue acercando para saludarme, y la primera cosa que hice fue preguntar al joven, ¿tú eres profesor? “Sí”, dijo, ¿tú eres músico? “Sí”, pastor, y ¿eres calmo?, y se rieron. Ella entonces me dijo: “Nos casamos hace 4 meses, Dios respondió mi oración”.

¿Cuál es tu sueño?, ¿cuál es tu súplica? Ah, quiero que Dios me bendiga, ¿bendiga qué? Ah, que bendiga a mi familia pero, ¿qué específicamente?, a mis hijos. Pero, ¿qué quieres que Dios bendiga en relación a tus hijos? A mi hijo menor que está enamorado”. Entonces, allí la idea está clara. Necesitamos tener una idea clara para presentar a Dios, y si no la tenemos Dios puede aclarar esas ideas.

En segundo lugar la palabra CONVICCIÓN.

La palabra convicción en la Biblia viene del griego Alexos, que

significa: tener un deseo ardiente, brillo en los ojos y pasión en el corazón.

¿Sabes quién coloca esa convicción en el corazón? Quien coloca esa pasión en el corazón es Dios.

Malaquías 4:6 dice que: “El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición”.

Dios tiene poder para devolver el amor entre los miembros de la familia.

La fe no funciona sin amor. Así, cuando oras por tu esposo, tiene que haber amor por él. El amor se puede desgastar con el tiempo, pero Dios lo puede alimentar.

El amor es una condición para que la fe produzca sus frutos.

Y terminaré con la palabra Certeza, que dejé al final de propósito.

Certeza también significa: garantía, título de propiedad.

Por la fe tener la garantía que todo saldrá bien. Quien garantiza que tu sueño será bendecido, sólo es Dios.

Por eso no es suficiente tener un sueño, tener amor. Es importante solicitar la garantía de Dios y eso sólo se logra con oración. Por eso la famosa escritora Elena de White dijo un día que tenía miedo de quedarse en un hogar donde no se orase, donde no se invitase a Dios.

Necesitamos clamar por las promesas de Dios.

Salmos 37:4- “Deléitate asimismo en Jehová. Y él te concederá las peticiones de tu corazón”

En cierta ocasión estaba predicando en una iglesia, un miércoles de noche, y noté que todo el tiempo del sermón había una señora que lloraba en el culto. Al terminar le pregunté por qué estaba llorando. Ella me dijo: “Como podría no estar llorando si mi hijo, mi único hijo está en las drogas. Pastor, ayúdeme, quiero ver a mi hijo fuera de ese mundo y cerca de Dios”.

Aquella noche, después del culto, pedí que uno de los ancianos que acompañara y juntamente con aquella madre nos arrodillamos a clamar a Dios.

Después de orar por largo tiempo, nos levantamos de nuestras rodillas y despedimos a aquella mujer que secó sus lágrimas, y con una sonrisa nos agradeció.

Después de 3 meses la encontré en la calle y me reconoció y me dijo: “Pastor, ¿se acuerda de mí?”, y la verdad es que no me

acordaba. Le pregunté donde la había visto. Ella me dijo que en la iglesia, yo era aquella hermana que estaba llorando durante el culto y ustedes hicieron una oración, “Oh, claro, ¿cómo está?, ¿cómo está su hijo?”, ella no demoró en responder, dijo: “Todo bien, todo bajo control”. Que bueno le dije, ¿su hijo está mejor?, y ella respondió: “Con la ayuda de Dios sí”. “Ah que bueno, entonces, ¿el dejó las drogas?”, “No, él continua”. ¿Cómo?, entonces no está todo bien, no entendí.

Entonces ella dijo: “Aquella noche que oramos, Dios me dijo vete en paz, yo cuidaré a tu hijo, es esa mi certeza. Aquella noche Dios me dio la garantía de la cura. Desde entonces no lloro más, porque sé que Dios está tomando control de mi hijo”. Cuando me dijo eso, me avergoncé de mi falta de fe.

Seis meses después una mañana me llamaron a la oficina y una mujer del otro lado de la línea dijo: “Pastor me gustaría tanto que usted bautice a mi hijo. Él y dos amigos más decidieron bautizarse esta semana”. Yo sabía que Dios cumpliría su promesa, porque tenía la garantía de su Palabra. Eso es fe, la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se puede ver.

Hebreos 11:32-34

32. ¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría hablando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David; así como de Samuel y de los profetas;

33. que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones,

34. apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros.

Por fe, los jóvenes viven en pureza

Por fe, los esposos se aman y respetan

Por fe, los hijos son protegidos del mal.

Por fe, las familias imperfectas llegan a ser perfectas.

Por fe, el corazón de los hijos se vuelve para Dios.

Por fe.

Tema 8

EL FACTOR DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

Mateo 18:35

“Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas”.

Marcos 11:25

“Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas”.

Jean Vanier escribió una gran verdad: “Algunas veces los hogares necesitan que haya tensiones para crecer. Las tensiones proceden de los conflictos... Una tensión puede ser señal de que se aproxima una nueva gracia de parte de Dios.

Pero hay que verla con sabiduría”.

Un día, hace muchos años, llegue a casa en la hora exacta en que nuestro hijo iniciaba su rutina de sueño. Mi esposa estaba cerrando la puerta del cuarto con delicadeza para evitar interrumpir ese primer momento de sueño. Normalmente dormía dos horas en ese horario. Cuando entré a la casa descuidadamente cerré la puerta con tanta fuerza que el sonido despertó al bebé. En ese momento mi esposa me miró y dijo: “El bebé se despertó”.

Ella no me estaba dando una información neutral acerca del estado de conciencia de nuestro hijo. Ella quiso decir que estaba queriendo descansar y ahora no podría hacerlo. Ella quiso decir que ese era el único momento para tener un poco de sosiego. También, quiso decir: Yo me quedo todo el día sola, no es fácil afrontar los desafíos de la casa, etc. Todo eso significaba que él bebe había despertado. Todo eso por una puerta que no cerré adecuadamente.

Al edificar la relación familiar no hay desafío mayor que el de dominar el arte de manejar la ira y los conflictos.

Según estadísticas recientes en los Estados Unidos (EE.UU), se comete un crimen violento cada veinticuatro segundos.

La violencia doméstica es la principal causa de las visitas a la sala de urgencias por parte de las mujeres.

Durante la guerra de Vietnam fueron asesinadas más mujeres en su hogar, que hombres muertos en el campo de batalla.

La ira mal manejada es responsable por el 50% de los divorcios y crea caos en muchos otros matrimonios.

En muchos casos la pareja esta emocionalmente separada aunque no lo esté legalmente.

Los padres que no aprenden a manejar su ira hieren a sus hijos, los cuales al crecer repiten el mismo esquema.

Muchos pierden su trabajo por problemas de ira.

Lo más importante de todo es que debemos tener en cuenta lo que significa eso ante los ojos de Dios.

A veces nos escandalizamos por faltas morales o de robo. En cambio, la falta de amor no nos escandaliza. Pero a Jesús sí le escandaliza, ¿saben por qué? Porque el amor es su valor supremo.

Para Jesús el resumen del evangelio es amor a Dios y amor a los seres humanos. Por consiguiente, los mayores crímenes contra el reino de Dios son los cometidos contra el amor. Difamar a otro ser humano, alimentar el resentimiento contra alguien que pensamos que nos ha herido, murmurar acerca de alguien al que ni siquiera nos hemos enfrentado. Esas son violaciones directas del mandato fundamental de Jesús. Sin embargo, estas formas de conducta se producen todo el tiempo entre familiares. Una suegra con su yerno, una hija contra su madre, un hermano contra su hermano.

Parece normal una relación tensa entre familiares, pero a Jesús le impresiona cuando violamos la unidad, cuando contribuimos al rompimiento de las relaciones. Esto no nos afecta sólo a nosotros, tampoco afecta sólo a la otra persona, ofende primariamente a Dios.

Que les parece si hacemos una pequeña prueba para probar su CI (Coeficiente de Irritación)

1. Cuando vas conduciendo su auto, ¿usas la bocina?
2. Cuando vas a un restaurante, ¿con cuánta frecuencia te quejas de la comida?
3. Cuando haces la fila en una de las cajas del supermercado que permite doce volúmenes, y ves que una persona

aparentemente tiene más de 12 volúmenes, ¿cuál es tu pensamiento?

Jack Kellem, jefe de la policía en Washington, EE.UU, informó que un conductor se enojó tanto con su vehículo, por fallas mecánicas, que sacó de la maletera una herramienta y destrozó todas las ventanas del mismo. Después sacó una pistola y descargó las cuatro balas que tenía, la volvió a cargar y disparó de nuevo contra el carro indefenso. El jefe de la policía dijo: “Lo mató, es un caso de auto-cidio”.

Pero el peor blanco de nuestra ira son las personas, especialmente en el seno de la familia.

En una encuesta hecha a un grupo significativo de niños, la pregunta fue, ¿en qué querías que tu mamá fuese diferente?

La respuesta más frecuente, es decir el 98%, respondió: Quisiera que mi mamá no me gritara tanto.

La forma de tratar un conflicto comprende siempre una serie de decisiones. Con cada decisión nuestra inclinación natural consiste en manejar el conflicto en forma destructiva.

Jesús dio un conjunto de indicaciones sobre lo que se debe hacer en caso de que haya un rompimiento en las relaciones. Lo bueno es que son tan sencillas que hasta un niño las puede seguir, y se pueden resumir en una sola frase: ve y habla.

Si alguien dice: “Necesitamos tener una pequeña conversación al estilo de Mateo 18:15”, sabes exactamente de lo que se trata.

Ahora vamos a recorrer paso a paso lo que Jesús nos dejó para resolver conflictos:

Mat. 18:15. “Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano”.

1. En primer lugar, reconoce que hay un conflicto

Juan 16:8 “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio”.

2. Asume la responsabilidad

Es interesante que en el texto el mandato no es para quien comete la falta, sino para que el ofendido actúe. Porque tal vez el ofensor está con los oídos cerrados. Entonces, Dios usa personas que son más sensibles para tomar iniciativas en la obra de reconciliación. En el mundo hay falta de pacificadores.

Acércate a la persona con la cual estás en conflicto, no la evites. “Ve”, dice Jesús. Este es un paso gigantesco.

Las evasiones matan a la familia. Efesios 4:26 “Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo”. En otras palabras, no duerman enojados.

Proverbios 15:1 “La blanda respuesta quita la ira; Mas la palabra áspera hace subir el furor”.

3. No acudas a terceras personas, ve directamente a la persona involucrada.

4. Ten delicadeza

La persona que toma la iniciativa pide a Dios sabiduría para saber qué decir, o mejor dicho un oído atento para escuchar.

La directriz más simple consiste en acercarse a los demás, de la misma forma que nosotros quisiéramos que se nos acercasen si estuviésemos en su lugar. La regla de oro.

5. Ten por meta la reconciliación y el perdón

En Génesis hay un personaje llamado Lamec que mató a un hombre porque lo hirió, y dijo que se vengaría setenta veces siete.

Jesús vino a anular la ley de Lamec. En Mateo 18:22 “Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete”. Este versículo indica que hay dos caminos en la vida cuando alguien nos hiere: el camino de la venganza y el camino del perdón. El primero lleva a la muerte, el segundo a la vida.

No perdones, y tu ira se convertirá en una carga para tí.

No perdones, y poco a poco irás perdiendo el gozo.

No perdones, y no serás capaz de volver a confiar en nadie

nunca más.

No perdones, y la amargura irá sacando la compasión de tu corazón.

No perdones, y ese pequeño rencor que estás alimentando se hará mayor, y más fuerte.

Tú decides. Venganza o misericordia, prisión o libertad, odio o gracia, vida o muerte; tú eliges.



adv.st/semanadelafamilia